

V CONCURSO DE RELATO "MUCHO POR CONOCER" PARA LAS SECCIONES
BILINGÜES HISPANO-CHECAS TEMA: DISFRUTA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

La Comunidad Valenciana
"Disfrutando mientras voy aprendiendo"

Participante: Ondřej Lokaj
Instituto secundario bilingüe – Ludka Pika
República Checa – Pilsen
Febrero 2018

La Comunidad Valenciana

“Disfrutando mientras voy aprendiendo”

Me llamo Ondřej Lokaj, tengo 22 años y soy una persona que estudia en una universidad de Praga unos estudios parecidos a las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte porque quiero ser entrenador de fútbol en la República Checa. El curso pasado en la universidad obtuve una beca Erasmus para ir a estudiar un año al extranjero. Escribo este relato para compartir mis experiencias con vosotros y para daros a conocer cómo disfruté de la Comunidad Valenciana. Os contaré mi historia como si fuera un diario.

Tengo muchísimas ganas de ir a estudiar al extranjero porque estudié español durante seis años en la Sección Bilingüe del instituto Lud'ka Pika en Pilsen y también estuve dos veces en Valencia de intercambio gracias a varios proyectos de Erasmus⁺ llamados “¿Qué lees?” y “Aprendiendo con emoción(es)”. Nuestro instituto ha ganado un premio nacional y otro europeo de e-Twinning por el segundo proyecto, que es un certificado europeo de calidad. Puesto que tengo muchos amigos ahí es mi intención volver a Valencia.

Posteriormente, estuve una semana en Alicante e hice un curso de lengua española, que me permitió obtener el diploma del nivel de español B1 con 16 años; y después de terminar el instituto, cuando finalicé mi etapa de bachillerato, conseguí el certificado del nivel B2, más o menos con 19 años. La misma especialidad que estudio en la universidad está en Valencia y es por eso por lo que he elegido la ciudad de Valencia para ir a estudiar un año. He comprado los billetes de avión y estoy preparando las maletas para trasladarme. La primera semana de septiembre me voy a Valencia.

Es primero de septiembre y estoy sentado en un avión en Praga; tengo unas 2 horas y 45 minutos de vuelo por delante. Estoy un poco estresado por la universidad pero espero que todo salga bien. Del aeropuerto de Valencia cojo el metro número 3, es decir, la línea roja; porque es un transporte público, lo más barato para mí, que además me deja en mi facultad y también cerca del piso en el Colegio Mayor Albalat, que ya he alquilado. En la habitación estoy con un chico de Inglaterra que se llama John y tiene también 22 años. A mí me parece que John es muy buen amigo y vamos a divertirnos mucho.

Después de mi primer día en la universidad tengo muy buena impresión. Tiene una página web oficial “<https://www.uv.es/fcafe>” que sale en valenciano, pero que la leo en castellano porque todavía no lo entiendo y espero entenderlo con el tiempo. Elijo un curso para todo el año, en concreto el segundo curso en castellano, y busco mi horario para el primer cuatrimestre, que me parece fenomenal porque los lunes y los martes termino a las dos de la tarde; lo cual significa que tendré tiempo suficiente después de las clases para hacer excursiones, conocer la ciudad o salir con mis amigos. Además, algunos días empiezo más tarde, así que podré dormir más. El primer mes aquí es difícil pero voy acostumbrándome poco a poco y en mi tiempo libre empiezo a conocer la ciudad.

Caminando por la ciudad, en el centro, encontré la Catedral de Santa María, que es la catedral más grande y más conocida en Valencia. Para visitarla y poder verla por dentro tuve que pagar 6 Euros. La gente de la ciudad me dijo que está edificada sobre un antiguo templo romano dedicado a Júpiter o Diana del que aún hoy se pueden ver en pie las columnas en el

Museo de la Almoina, junto a la catedral. Luego descubrí el Ayuntamiento de Valencia en la Plaza del Ayuntamiento y en el panel de información sobre la ciudad leí que es La Casa de la Enseñanza, edificada por iniciativa del arzobispo Don Andrés Mayoral, entre 1758 y 1763, y el cuerpo del edificio que constituye la fachada principal, fue realizado entre la segunda y tercera década del siglo XX.

Mi compañero de universidad me dijo que lo más fácil para mí para moverme por la ciudad es la bici, me habló sobre la página web “www.valenbisi.com” porque en toda Valencia hay bicicletas preparadas para alquilar. Sólo tengo que registrarme en la página web y tengo media hora gratis, si quiero seguir debo repetir el proceso. Cuando acabo las clases cojo la bici y voy a bañarme al mar porque sé de mis intercambios anteriores que mucha gente pasa su tiempo libre en la playa.

El 9 de octubre es el día de la Comunidad Valenciana y es una fiesta regional que se celebra con gran repercusión: se conmemora que Jaume I, el rey de Aragón, conquistó la ciudad y venció a los musulmanes. Entonces la ciudad quedó liberada de los musulmanes y pasó a ser cristiana. En el centro se hacen procesiones civiles, bailes tradicionales, ofrendas de flores, se abren el edificio de la Generalidad y de las Cortes, que es un parlamento para que la gente los pueda visitar y por la noche actúa el grupo de orquestas de Bandas de música en el Palacio de las Artes Reina Sofía. Al lado de la estación de trenes, en el centro, está la plaza de toros, donde ese día termina la temporada de la corrida. También yo voy a la última corrida de toros de este año y me alegro muchísimo. Además, en este día se celebra la fiesta de los enamorados de Valencia, que se llama *macadorà*. Se celebra sólo en la Comunidad Valenciana. Normalmente los hombres regalan a las mujeres dulces hechos con mazapán de distintos colores y formas envueltos en un pañuelo. Y a medianoche cada año tiene lugar el Festival de Pirotecnia Valenciana en el antiguo cauce del río Turia, entre los puentes de la Exposición y de las Flores, a cargo de una empresa de pirotecnia. Los cohetes que se lanzaron fueron muy chulos. Me hizo muchísima ilusión ver un castillo de fuegos artificiales, que podría ser como el de Praga el día 1 de enero, o como el de nuestra catedral de San Bartolomé en Pilsen.

Después de dos meses en la tercera ciudad más grande de España, puedo decir que estoy muy satisfecho de haberme venido a estudiar. Conozco la comida más típica de Valencia, la paella de pollo, conejo y caracoles, o de marisco. El arroz valenciano que cuenta con gran fama y tradición en el país, es sin duda el más apreciado por los consumidores y, además, forma parte de un gran listado de recetas típicas de la gastronomía mediterránea. Podría comentar tanto la fideuá, que es uno de los platos más típicos de Valencia, como la paella, con la que comparte algunas similitudes. Para prepararla se utilizan fideos gruesos ahuecados, a los que se le añaden todo tipo de ingredientes como verduras, gambas o langostinos, entre otros.

Un día libre por la tarde, la última semana del mes, me subo al autobús en la estación central de autobuses de Valencia y voy a una ciudad que se llama Náquera y de este pueblo voy caminando a Porta Coeli, donde hay un castillo viejo. Porta Coeli tiene unas vistas muy bonitas a la sierra alrededor de Valencia. Vuelvo a Valencia por Bétera, donde cojo el metro y voy hasta Valencia.

El mes de noviembre es un mes en el que hago mucho deporte. Quiero conocer el antiguo cauce del río Turia, que se convirtió en un gran parque porque hace muchos años que hubo en Valencia una inundación que fue un desastre y produjo graves

daños materiales. Para evitarlo en el futuro, han construido un nuevo canal en las afueras de Valencia; y en el espacio del río viejo han creado un parque moderno donde está la Ciudad de las Artes y las Ciencias del arquitecto Santiago Calatrava y al lado está el Oceanográfico. Asimismo, podemos encontrar el club de rugby, pistas de atletismo y un parque muy conocido en Valencia, el parque de Gulliver, que es una atracción con rampas, toboganes etc. Es un lugar perfecto para los chicos y las chicas donde pueden jugar o para las madres con cochecitos donde pueden descansar y charlar entre ellas. Normalmente paso por el parque en una bicicleta de valenbisi.

Ese mes se hace en Valencia una maratón y por supuesto voy a correr. Corren personas de todo el mundo y luego lo celebramos todos juntos. Corrí por el centro, por el parque, pasé al lado del puerto, cerca a la estación de tren y la plaza de toros, por los barrios centrales de la ciudad e incluso al lado de mi universidad. He tardado 6 horas y 32 minutos y quedé en el puesto número 279. Era muy difícil porque llovía mucho y el terreno estaba mal: ¡ resbalaba mucho!

Me gusta jugar al fútbol y estudio este deporte, de ahí que aproveche mi año Erasmus para visitar algún estadio. En la ciudad hay estadios de fútbol que se llaman: Mestalla, que es del club Valencia CF; y el estadio Ciudad de Valencia, que es del Levante UD. Cerca de Valencia está el Villarreal con el mismo nombre del club.

Noviembre es un mes que cierra la temporada de MotoGP, aquí en Valencia en el Circuito Ricardo Tormo, con un evento que se ha convertido en una referencia para los 120.000 aficionados que llenan las gradas y en el que los pilotos disfrutan por las características técnicas del trazado. A mí me encantó disfrutar de las carreras porque me gustan los motores.

El último mes de este año vuelvo a Pilsen porque es Navidad, que se celebra en la República Checa el 24 de diciembre y el mismo día se dan regalos; por eso, antes de volver compro algunos regalos de origen valenciano para mi familia y para mi novia. Por ejemplo, a mí me gusta la horchata, que es una bebida muy típica en Valencia hecha a base de chufa y que se bebe muchísimo en verano cuando se tienen unas temperaturas muy altas, y que a mi padre le voy a regalar porque estoy seguro que le va a gustar. A mi madre le regalaré una pequeña paellera de hierro para que cocine paella. A mi novia le compraré algún buen libro español porque ella también sabe hablar español y además en El Corte Inglés le compraré una bufanda y un perfume. Quiero pasar la Nochevieja con mis amigos españoles e intentar tomar las doce uvas a medianoche.

Desde la fiesta de los Reyes Magos estudio para los exámenes finales del primer semestre y voy a hacer ejercicios en el gimnasio de forma interdiaria, porque en los exámenes hay una parte práctica. Es decir, que en enero no tengo mucho tiempo libre ni hago tantas excursiones porque me gustaría aprobar todos los exámenes.

Me alegra mucho haber aprobado todos los exámenes y poder seguir en los estudios tranquilamente. La verdad es que ahora, después de las pruebas, tengo tiempo libre y por lo tanto voy a ver a mi profesor de prácticas que me dio las clases en el instituto de Pilsen. Le voy a visitar en un tren de cercanías porque vive en Xátiva, que también está en la Comunidad Valenciana. En esta ciudad voy a estar dos semanas. Santi, que era un profesor de prácticas fue una de las personas que mostró alto interés porque los estudiantes conozcamos algo de Valencia, habló con mucho amor de su tierra tanto que despertó el interés de conocer personalmente su región Valencia, me narraba sobre Xátiva muchísimas cosas, por ejemplo

que es una de las ciudades más antigua de la Comunidad Valenciana y que por ella pasaron y vivieron íberos, romanos, visigodos, musulmanes y cristianos. Conserva importantes monumentos históricos, como el castillo, que es una alargada fortaleza con elementos de todas las épocas y civilizaciones que han pasado por Xátiva. Otro monumento importante de la ciudad es la Colegiata de la Seo, que es la iglesia más grande de la Comunidad Valenciana. También es muy conocida la iglesia de San Félix, es decir, una de las iglesias más antiguas que tiene elementos de la época romana y visigoda. No puedo olvidar el Antiguo Hospital de estilo gótico y las murallas medievales. Además, la ciudad es el lugar de nacimiento de los Papas Borgia (Calixto III y Alejandro VI) y del pintor barroco José de Ribera. Xátiva fue incendiada en 1707 por orden del rey Felipe V y por eso su cuadro se encuentra boca abajo en el museo municipal. Fue muy emocionante volver a ver otra vez a mi profesor y después de dos semanas tengo que volver a Valencia porque se debe ir a estudiar. Tenía un billete de tren de ida y vuelta y mientras esperaba al tren, admiraba la estación porque es un Monumento Histórico Artístico Nacional y en el interior, la decoración es maravillosa, con piezas cerámicas de brillantes coloridos, tanto en su exterior como en el interior, donde hay mosaicos, azulejos y trencadís con motivos emblemáticos regionalistas y productos de la huerta valenciana, destacando sobre todos ellos la naranja.

En marzo hay en Valencia una fiesta estupenda y estoy segurísimo que es conocida en toda España, incluso creo que la gente la conoce en Europa, son las Fallas (Falles en valenciano). Las Fallas son del 15 al 19 de marzo, con una tradición arraigada en la ciudad de Valencia y diferentes poblaciones de la Comunidad Valenciana. Oficialmente empiezan el último domingo de febrero con el acto de la Crida, donde la Fallera Mayor coge y dice: “¡falleros y valencianos! ¡Que empiece la fiesta!” La fiesta continúa el día 1 de marzo cuando hay petardos en la plaza del Ayuntamiento.

La versión popular del origen de las fallas es que fueron iniciadas por el gremio de carpinteros, en la víspera del día de su patrón, San José, quienes quemaban en una hoguera purificadora las virutas y trastos viejos sobrantes, haciendo limpieza de los talleres antes de empezar la primavera. En las fallas hay muchas asociaciones falleras y cada una construye una figura de cartón que se quema el día 19 de marzo.

Pero antes de que se quemen las figuras hay distintos actos, como la Plantà, que es de los monumentos falleros, más conocidos por el nombre genérico de fallas, entre el 15 y la madrugada del 16, siempre debiendo estar plantada a las ocho de la mañana del día 16. La Cremà de las fallas de Valencia y de otras localidades de la zona se celebra la noche del 19 de marzo, día de San José. Consiste en la quema de las figuras falleras plantadas en las calles de Valencia el día 15 de marzo. El acto viene precedido por un castillo de fuegos artificiales, encendido por la fallera mayor de la comisión. Con la quema de los monumentos se culmina y se clausura la fiesta. Durante la Cremà hay muchísimos bomberos en alerta y su función no es apagar las llamas sino propiciar un fuego controlado y refrescar el entorno para evitar que se incendie algo. Pero la fiesta no se acaba porque en ese mismo momento comienzan las fallas del año siguiente.

A mí me parece genial que se haga una presentación, que se llama la Noche del fuego, en valenciano la Nit del Foc, porque me encantan los fuegos artificiales en una noche mágica y romántica. La noche del fuego se inicia la noche del 18 al 19 de marzo, y durante más de 20

minutos miles de kilogramos de pólvora iluminan el cielo de Valencia, llegando a congregarse más de un millón de personas para presenciarlo.

En esta fiesta las falleras llevan trajes típicos como el “Traje de Fallera del Siglo XVIII” o el traje conocido como “Traje del Siglo XIX” y los falleros también tienen trajes especiales como “Traje de Torrentí” o “Traje de Saragüell”. Durante las fallas pruebo algo nuevo como los churros que se mojan en chocolate caliente.

Nací el día 3 de abril, es decir, este año lo celebro en Valencia con mis amigos de esta ciudad y también con mis padres que me visitan en Pascua que dura 12 días y por supuesto no tengo clases. Mis padres están contentos en Valencia, les gusta la ciudad y la gente que vive aquí.

Con ellos visito el Bioparc, que es algo parecido a nuestro zoo. Es un parque muy grande con 100.000 metros cuadrados con capacidad para albergar a más de 4 000 animales y las instalaciones disimulan las barreras visibles, conteniendo a los animales mediante fosos ocultos a la vista, riachuelos o cristales.

Mis padres leyeron que a partir de finales de abril hasta la primera semana de septiembre se consume una comida valenciana, las clóchinas, que recibe también el nombre de “mejillón del mediterráneo”. Antes de la vuelta de mis padres a Pilsen visitamos pueblos del sur, la laguna de l’Albufera, que está en un parque muy grande cerca del mar pero separada del mar por una estrecha barrera litoral arenosa con dunas estabilizadas por un bosque de pinos. Mis padres sacaron muchas fotos porque la naturaleza es muy especial y generalmente en el parque hay muchísimas aves migratorias que en mi país no se ven.

Después de la Pascua y del regreso de mis padres quería ver la fábrica de chocolate de Valor en La Vila Joiosa que es una ciudad cerca de Alicante, por lo que reservé en la página web “www.renfe.es” una plaza para viajar en tren a final de abril. Tengo un descuento en el billete de tren porque lo compré con antelación. Después fui a Alicante, que ya conozco, a visitar el castillo de Santa Bárbara que se encuentra en el centro de la ciudad en el pico Benacantil de donde se ve toda la ciudad, los alrededores y el mar. Fui otra vez a la playa que ya había visitado antes durante el curso de español; y cuando se ve la montaña desde la playa se puede ver algo que parece a una cara, y se le conoce como “la cara del moro”. En Alicante se come un turrón típico, elaborado con almendras enteras ligeramente tostadas y miel. La verdad es que el turrón se come mucho en Navidad pero se puede consumir durante todo el año. Y ya que estaba en Alicante, fui a la ciudad universitaria de Elche, donde hay un parque con muchos tipos de palmeras; y lo que me impresionó fue un arroyo pequeño, con muchos puentes viejos, que transcurre en un canal cuyas laderas están pintadas de grafitis.

En el penúltimo mes ya se acercan los exámenes finales del segundo semestre y por lo tanto empiezo a estudiar poco a poco, como en los exámenes finales del primer semestre. Tengo que prepararme para las pruebas físicas, es decir, cada mañana voy a correr por los parques pequeños que están cerca de mi residencia de estudiantes o por el canal del río Turia donde hago un circuito de 5 kilómetros a 10 kilómetros, después de las clases voy al gimnasio a hacer ejercicio, y por las noches estudio o juego al fútbol con mis amigos. Pero no sólo estoy preparándome para los exámenes, quiero pasar mucho tiempo con mis amigos de Valencia porque son mis últimos días libres aquí.

En junio, mi último mes, llegan los nervios porque voy a hacer las pruebas finales; por eso fui a los Jardines del Real donde hay mucha tranquilidad y donde pude prepararme bien.

Los exámenes afortunadamente están hechos y mi año de estudios está acabado. Obtengo un diploma tras terminar los estudios con éxito y este certificado me podría ayudar en un futuro cuando vaya a buscar trabajo. Antes de volver a Pilsen voy a comprar regalos a mi familia, por ejemplo en el Mercado Central, que es uno de los mercados más famosos en Valencia, compro jamón y algunos productos típicos de Valencia. También voy a comprar otra vez horchata porque a mi familia le gustó muchísimo. No puedo olvidar despedirme de todos mis amigos.

Vuelvo a la República Checa y tengo que dar las gracias al proyecto Erasmus que me permitió ir a estudiar todo el año escolar a Valencia, donde pasé un año maravilloso, mejoré mucho mi capacidad de comunicación en español así como de la lengua valenciana, conocí muchas cosas nuevas y aprendí nuevas cosas del deporte. La echaré de menos y ojalá vuelva pronto.